

LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA COMO CENTRO DE RECURSOS PARA EL APRENDIZAJE Y LA INVESTIGACIÓN

THE UNIVERSITY LIBRARY AS CENTER OF RESOURCES FOR THE LEARNING AND INVESTIGATING

Autores: Lic. Niurka Portelles- Hernández

Lic. Idania Macle- Rodríguez

MSc. Marbelis Remedios- Torres

Universidad de Holguín. Centro de Información y Referencia de la Facultad de Cultura Física "Manuel Fajardo"

País. Cuba

RESUMEN

Las bibliotecas universitarias desde su surgimiento hasta los momentos actuales son vitales para el desarrollo del aprendizaje y la investigación en las universidades y en la sociedad. El artículo trata sobre las bibliotecas universitarias y su importante desempeño como Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación. Se valoran los servicios propuestos para este tipo de instituciones.

Palabras clave. Bibliotecas universitarias, aprendizaje, investigación, Centro de Recursos Aprendizaje y la Investigación

ABSTRACT

University libraries since its beginning until the present time are vital to the development of learning and researching in universities and in society. The article deals with university libraries and its important role as a resource center for learning and researching. It values the services offered to these institutions and how they develop in Holguin universities.

Key words. University libraries, learning, research, Center for Learning and Research Resources

INTRODUCCIÓN

Una biblioteca es el lugar destinado al depósito de información registrada, principalmente en forma de libros. No obstante, aunque la palabra biblioteca deriva de la latina bibliotheca y ésta a su vez lo hace del vocablo griego biblion (libro), la acepción moderna del término hace referencia a cualquier recopilación de datos recogida en muchos otros formatos: microfilmes, revistas, grabaciones, películas, diapositivas, cintas magnéticas y de vídeo, así como otros medios electrónicos. En informática se le denomina Biblioteca (informática) a un conjunto de rutinas almacenadas en un archivo.

Las bibliotecas, en su calidad de depósitos de información escrita, surgieron aproximadamente entre los años 3000 y 2000 a.n.e., en el Oriente. Todos sus procesos que ellas realizan son para facilitar el acceso y garantizar la disponibilidad de la información.

En la actualidad los cambios tecnológicos, sociales, económicos, culturales utilizados en la sociedad demandan de las bibliotecas adaptación para poder satisfacer las nuevas necesidades. Las bibliotecas en el empeño de cumplir con su

objetivo principal han roto con algunas ideas tradicionales al incorporar la diversificación de los soportes de información, introducción del uso de tecnologías para el tratamiento de la información, prestación de nuevos servicios de acceso remoto, entre otros. Todas las modificaciones introducidas han permitido que estos sistemas puedan propagar información a un mayor número de usuarios. Bajo la impronta tecnológica están la génesis y desarrollo de las bibliotecas electrónicas, digitales y virtuales que sin dudas ha conllevado al replanteamiento de las herramientas, métodos y técnicas, habilidades y conocimientos del trabajo bibliotecario.

La investigación tiene el objetivo de valorar las bibliotecas universitarias y su importante desempeño como centro de recursos para el aprendizaje y la investigación.

Tipos de bibliotecas

Las bibliotecas se pueden clasificar siguiendo varios criterios. Algunas organizaciones y algunos autores se han dedicado a elaborar diversas tipologías. Sin embargo, a pesar de la existencia de varias la mayoría coincide en que existen fundamentalmente cinco tipos

de bibliotecas que están presentes en toda clasificación. Ellas son:

- Biblioteca nacional
- Biblioteca pública
- Bibliotecas académicas
- Biblioteca especializada
- Biblioteca escolar

Bibliotecas académicas: las universidades y demás centros de enseñanza superior, sus facultades, centros de estudio e investigación y escuelas cuentan con bibliotecas orientadas a apoyar los programas educativos y de investigación de las instituciones en que se encuentran integradas. Sin constituir bibliotecas cerradas, generalmente son empleadas mayoritariamente por la masa profesoral y estudiantil de estos centros y orientan sus colecciones y servicios en función de los programas de estudio, carreras y orientación general de estas instituciones académicas.

Bibliotecas universitarias. Definiciones

Las universidades surgieron en la segunda mitad del siglo XII, en la etapa laica de la Edad Media, y alcanzaron su constitución definitiva en el siglo XIII cuando los Papas

y los Reyes aprobaron su carta constitucional.

Actualmente, cada universidad dispone de una o más bibliotecas que respaldan sus objetivos docentes y responden a los requerimientos de sus usuarios, cada vez más exigentes. Así incorporan a su quehacer y se consolidan conceptos como: costos, calidad, mercadeo, evaluación y gestión.

Sánchez Lihón (1983) considera que “La función de la biblioteca universitaria es proveer una adecuada información bibliográfica, teniendo en cuenta la estructura de la universidad, para satisfacer las necesidades de la educación integral de la comunidad universitaria y los que se originan en la investigación.” (p. 50)

Los fines de la biblioteca universitaria son los de la Universidad. El cumplimiento de éstos viene dado por el éxito y la capacidad de actuación de sus estudiantes, por la relevancia de las publicaciones de sus profesores, por el carácter de foco cultural que tenga, por la utilidad social que consiga la Universidad en su región, etc. A todo esto tiene que ayudar la biblioteca universitaria.

Las bibliotecas universitarias reúnen los saberes y los proporciona a los interesados en ellos, alumnos y profesores, y por tanto son instituciones primordiales para seguir haciendo realidad lo que fue la Universidad en su origen: una comunidad de estudiantes y profesores, unidos por el interés en acceder al saber, que difunde la biblioteca.

Si se toma como punto de partida estas definiciones se coincide con lo planteado por González y Molina (2008) cuando refieren que: “(...) las bibliotecas universitarias son instituciones que reúnen, organizan y difunden información para el aprendizaje, la docencia y la investigación, y potencian la creación de nuevos conocimientos” (p.4). Consideran además que contribuyen al desarrollo de la cultura y la transmisión de los valores locales hacia el entorno de la comunidad, generando un impacto no sólo cultural sino también social.

La biblioteca es un servicio de vital importancia para las universidades, puesto que es una combinación orgánica de personas, recursos, colecciones locales y virtuales e infraestructura, cuyo propósito es apoyar a los usuarios en el proceso de transformar la información en

conocimiento. La misión de la biblioteca universitaria debe ser definida dentro del contexto de los objetivos académicos, la política de gestión del conocimiento e información, y de los valores de la universidad.

La biblioteca universitaria debe ofrecer servicios y productos acordes con su misión y la variedad de servicios y productos debe estar en permanente revisión, de tal modo que permita incorporar respuestas a necesidades emergentes, así como nuevos avances en tecnologías de la información. En tal sentido, se debe tener en cuenta la existencia de usuarios reales y potenciales. Debe generar una oferta de servicios y productos de informaciones locales y virtuales, coherente a las necesidades de sus usuarios, y realizar las acciones necesarias para asegurar su uso.

Desarrollo de las bibliotecas universitarias

El avance de las bibliotecas universitarias es condicionado por el desarrollo de la sociedad de la información en medio de una economía globalizada, donde las tecnologías de la información y comunicación (TIC) poseen un papel determinante; aparecen novedosos

sistemas de comunicación, generación y transmisión de la información; se masifica el acceso a la información y se crean nuevos soportes y medios de comunicación.

A este proceso no escapan las bibliotecas de las universidades, las cuales desarrollan servicios especializados y crean bibliotecas digitales que funcionan como repositorios de información y conocimiento reconocidos a nivel local, nacional e internacional por la comunidad científica y académica.

Las bibliotecas universitarias son pioneras en la implementación de muchas de las soluciones tecnológicas para la organización, uso y manejo de la información. El privilegio de estar ubicadas en las universidades las llama a redimensionarse de forma constante sobre sí mismas y llevar la avanzada en relación con otros tipos de organizaciones de información.

La biblioteca debe ser el principal apoyo académico en el suministro de información y conocimiento, insumos básicos para el proceso de aprendizaje, que realizan el académico y el estudiante en su papel de aprendedor. La función bibliotecaria equivale en la institución educativa a la

memoria del ser humano, sin la cual la universidad o cualquier otra casa de estudios, puede funcionar, pero será dando pasos por impulsos y no por razonamiento.

Una biblioteca será, a su vez, de calidad en la medida que responda a las necesidades académicas de su institución, lo cual se puede medir si se evalúa la cantidad y calidad de sus fondos informativos reales o virtuales, su conectividad a redes mundiales de información, la organización que tenga para la recuperación de la información, la capacidad de circulación de la misma, la oferta de asesoría a los actores de los procesos de aprendizaje, la educación de usuarios para el desarrollo de habilidades informativas, la comodidad de sus espacios para el estudio, así como los mecanismos pro-activos de difusión y divulgación de los medios portadores de conocimiento. (Jesús, 2001).

La Biblioteca académica debe tener entre sus principales objetivos que de ellas egresen verdaderos profesionales e intelectuales, enraizados en su realidad social y de esta manera ser capaces de transformarla positivamente. Al respecto Sánchez-Vignau (2007) refiere:

Las bibliotecas universitarias (...), son la fuerza motora de las universidades, espacios para la gran creación intelectual donde la información es un recurso de alto valor. Si se mantiene la premisa, que sin información no existe desarrollo humano, entonces comprenderemos mejor esta relación sinérgica entre universidad e información. (párr. 5)

La biblioteca universitaria centro de recursos para el aprendizaje y la investigación.

Las universidades tienen grandes compromisos sociales, solucionando a través de sus funciones la docencia, investigación y extensión. Para ello es necesario disponer de la información en el momento justo y de la forma adecuada, de acuerdo con las diversas exigencias de la compleja comunidad de usuarios que se atiende.

La docencia es la función principal de las universidades, sin embargo las bibliotecas universitarias son además importantes espacios de desarrollo de la ciencia y la

investigación. Se consideran altas casas de estudio como espacios donde se genera un importante porcentaje de la ciencia nacional.

Las universidades modernas incluyen dentro de su organización centros de investigación y estudios sobre temas de interés para la propia institución fomentando el desarrollo científico de la sociedad. Entonces, las universidades se convierten en espacios perfectos para su desarrollo armónico y sistémico entre ciencia, investigación y cultura. Al respecto Sánchez-Vignau (2007) puntualiza:

Esta relación y su vínculo con las universidades, se evidencia al decir, que las universidades que hoy exhiben más prestigio en el mundo, son aquellas que además ofrecen a este mundo altos productos científicos. Y ello, como consecuencia, origina en todos sus miembros una mayor cultura que finalmente tributa a la cultura universitaria (párr. 28).

Martínez (2004), Magré, Malo, Mensaque, Pérez y Ortega (2005) y González (2007) tratan en sus investigaciones conceptualizan a los Centros de Recursos de Aprendizaje y la Investigación (CRAI).

Se toma como referencia lo planteado por Martínez (2004) cuando resume:

En torno a la nueva biblioteca se integran aquellos servicios clave para los profesores y los estudiantes que están ligados al desarrollo de sus proyectos educativos y relacionados con la información y las tecnologías. La biblioteca, en este nuevo contexto se llama “Learning Resources Centre” (Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación CRAI en la terminología Rebiun). (p. 2)

La Biblioteca se convierte en un nuevo equipamiento donde el usuario puede encontrar otros servicios universitarios de manera integrada y sin tener que hacer largos desplazamientos. De esta manera, la biblioteca se convierte en el verdadero centro de los recursos educativos básicos para la comunidad.

La Biblioteca como CRAI es concebida como un lugar central del campus universitario, donde, además de los recursos de información y los servicios

asociados a estos recursos, se puede encontrar:

Un entorno adecuado para el personal docente que proporcione el soporte necesario para elaborar materiales didácticos y para explotar el potencial de las nuevas tecnologías

Un entorno adecuado para el aprendizaje de los estudiantes, a los que se les facilite el uso de las tecnologías y se le asista en la localización y utilización de la información.

Un equipo de profesionales provenientes de los distintos servicios que se integran en el CRAI (informáticos, bibliotecarios, pedagogos, técnicos en medios audiovisuales) que proporcionen un servicio de calidad y estimule a los estudiantes a aprender y que preste apoyo al profesorado en la elaboración de material docente, en la creación y normalización de objetos de aprendizaje (González, 2007).

En el mundo se han desarrollado nuevos modelos de biblioteca universitaria que la transforman en centro abierto con amplios horarios, recursos para el aprendizaje de todo tipo y la configuración de un nuevo escenario para brindar estos servicios,

donde se integran servicios clave para profesores y estudiantes, vinculados con sus proyectos educativos y que relacionan información y nuevas tecnologías.

La universidad cubana no escapa a este desarrollo, considerándola un logro social por excelencia, a la vez que es un escenario donde la ciencia tiene una gran incidencia, tanto hacia fuera como hacia dentro de sus predios.

Según Martínez (2004, p. 5), los servicios que pueden ubicarse en los CRAI dentro del contexto universitario son:

- Servicio de información global y acogida de la universidad
- Servicio de biblioteca
- Servicio informático para los estudiantes
- Servicio de laboratorio de idiomas
- Servicio de búsqueda activa de empleo
- Servicio de salas de estudio y aulas de reserva
- Servicio de soporte a la formación del profesor
- Servicio de creación y elaboración de materiales docentes y multimedia
- Servicio de presentaciones y debates
- Otros servicios

Teniendo en cuenta los servicios propuestos por este autor se realiza una breve descripción de cómo funciona cada uno de ellos.

Para el autor antes mencionado el *Servicio de información global y acogida de la universidad* es clave para la orientación adecuada de los estudiantes, a través de él se le ofrece toda la información y orientación que necesitará.

Este servicio tiene que responder a la información que el estudiante necesita al inicio y durante su estancia en la universidad. Es un servicio clave que ha de tener respuestas rápidas y valiosas que orienten adecuadamente a los usuarios en sus necesidades concretas y en su relación global con la universidad. A través de él se ofrecerá información sobre: la escuela, planes de estudio, procedimientos administrativos y académicos, el personal, entre otros. Este se desarrolla en las universidades cubanas y aporta a los usuarios la información necesaria para transitar por este centro.

El *Servicio de biblioteca* que es muy amplio y diverso atendiendo a la tipología de usuarios y se ofrece a profesores y estudiantes. Se brindan los servicios tradicionales y especializados que se

ofrecen, es más amplio en unas instituciones que en otras.

El *Servicio informático para los estudiantes* es de importancia primordial teniendo en cuenta el desarrollo de las TIC. Dentro de este se llevan a cabo un grupo de servicios dependiendo en cada universidad de la disponibilidad tecnológica.

El *Servicio de laboratorio de idiomas*, se considerado clave y necesario para que los titulados puedan tener éxito en el mercado laboral. En este caso nuestras universidades y sus CRAI no cuentan en muchos de los casos con la presencia de este importante servicio.

Otro de los servicios propuestos y que no se desarrolla en las universidades de Cuba es el *Servicio de búsqueda activa de empleo* a través del cual el usuario ha de poder aprender las técnicas actuales de búsqueda de empleo, además de cómo aprender a elaborar un currículum, a realizar entrevistas de trabajo, entre otros.

En el caso del *Servicio de salas de estudio y aulas de reserva*, donde el usuario pueda disponer de espacios para trabajar libremente sin límites de tiempo, las bibliotecas de las universidades del territorio cuentan con espacios para este

tipo de servicios, donde los horarios aunque no son de 24 horas, alcanzan a satisfacer a los usuarios con estas inquietudes de estudio.

Teniendo en cuenta que el profesor necesita encontrar en el CRAI el soporte tecnológico, equipamiento, personal adecuado, así como servicios y recursos a su alcance y que además puedan impartirse cursos, se ofrece el *Servicio de soporte a la formación del profesor*. Se considera que este servicio se ofrece aunque de manera incompleta.

Las bibliotecas universitarias al estar insertadas en el desarrollo alcanzado por las TIC, no solo deben aportar el acceso a los nuevos contenidos, sino que debe ofrecer herramientas para desarrollar la educación basada en web. Para esto se ofrece el *Servicio de creación y elaboración de materiales docentes y multimedia*, con la creación de materiales docentes en multimedia, entre otros.

Existen otros servicios en el CRAI pero en el caso de los referidos por el autor mencionado no se ofrecen en las bibliotecas universitarias cubanas. Como se puede apreciar en ellas se realizan una buena parte de estos servicios aunque no con la amplitud que se proponen.

Bibliotecas universitarias en Cuba

El compromiso de la universidad cubana trasciende los órdenes académicos y prioriza la extensión de sus funciones más allá del recinto, es decir, universaliza su campo de acción en beneficio de toda la sociedad. Aquí no sólo se universaliza la docencia y la extensión, también es un compromiso de la universidad apoyar y propiciar el desarrollo de la ciencia en el territorio (Sánchez- Vignau, 2007)

La autora antes mencionada, señala un grupo de rasgos que identifican la universidad cubana y entre ellos se encuentran: son instituciones científicas, tecnológicas y humanistas, tanto en su concepción como en su desempeño y la investigación científica como un componente consustancial del quehacer universitario, es decir que es una característica distintiva la investigación científica.

La actividad científica e investigativa tiene tres momentos esenciales: la búsqueda de información, el proceso de elaboración, la evaluación o validación de los resultados

científicos. En muchas ocasiones, esta relación se distorsiona con la consecuencia negativa de que el tiempo de creación en mucho menor, porque el período de búsqueda, recuperación y análisis de información es complejo. Las complejidades en este sentido, son derivaciones de un servicio incompetente o de un investigador sin la suficiente cultura de información para encontrar lo que requiere.

Es la biblioteca universitaria la máxima responsable de la situación, porque ella es la encargada de definir e implementar los productos y servicios que requiere la actividad de la ciencia, pero también de conocer y ayudar a formar las habilidades y competencias que requiere el investigador para su desempeño en el uso de la información.

Es por ello que las universidades deben concebir y aplicar programas de alfabetización informacional que ayuden a la adquisición de las destrezas y habilidades en la búsqueda y consumo de información para que provoquen el aprendizaje del que surge el conocimiento. La formación en alfabetización informacional ocupa hoy día un lugar estratégico en las bibliotecas universitarias.

Las competencias informacionales se consideran hoy imprescindibles debido a la proliferación de recursos y de posibilidades de acceso a la información que llega cada vez más sin clasificar, lo que causa interrogantes sobre su autenticidad, validez y fiabilidad; todo ello plantea nuevos retos a los individuos a la hora de evaluar, comprender y utilizar la información de manera legal y ética.

Durante el desarrollo de las tesis doctorales, momento de la creación científica se merece de una extensa y variada oferta de productos, servicios y recursos de información, donde el doctorante, debe cumplir con un programa de revisión bibliográfica muy extenso, muchas fuera de su alcance, por lo que la biblioteca universitaria debe trabajar en este sentido. Eso implica el desarrollo de servicios de información especiales que respalden la labor de seguimiento de la información y que permite inventariar necesidades contra contenidos de información que pueden ubicarse dentro o fuera de la Web de la entidad.

Al respecto, Sánchez- Vignau (2007) afirma lo siguiente: (...) el doctorante o investigador puede enriquecer el ciclo universidad- biblioteca- gestión del

conocimiento, con el desarrollo de bibliotecas digitales personalizadas que recojan el respaldo informativo empleado de forma que sirva para conseguir otros resultados investigativos posteriores. (párr. 61)

Las bibliotecas universitarias actuales están ante el reto de una nueva manera de producir información, de almacenarla, de comunicarla y sus servicios son más accesibles por mayor cantidad de usuarios. Los servicios de búsqueda y recuperación de información son rápidos y accesibles mediante catálogos en línea, bases de datos propias o remotas, solicitud de préstamos en red local, adquisición de documentos en forma impresa o electrónica, además del acceso a publicaciones electrónicas.

Además se observan cambios fundamentales en el proceso de producción, publicación, almacenamiento y modos de acceso a la información; por lo que se hace necesario adquirir nuevas habilidades y destrezas para manejar adecuadamente los recursos.

Esto significa que es necesario entender las nuevas funciones del profesional de la información, las nuevas necesidades de información y los nuevos modos de

responder a estas necesidades, así como crear nuevos métodos y formas de trabajo.

CONCLUSIONES

La biblioteca académica es el centro de cualquier proyecto educativo de formación de profesionistas en una universidad. La importancia de la biblioteca es indiscutible por la provisión de los paquetes de conocimiento, llamados libros, revistas o fuentes electrónicas reales o virtuales en los procesos de educativos.

La calidad del aprendizaje depende, entre muchos factores, de la calidad de los insumos de conocimiento que maneje el proceso educativo, así como la prestación de servicios adecuados y eficientes.

Las universidades cubanas se encuentran insertadas en esta integración de servicios que facilitan el aprendizaje y la investigación. Muchas de ellas cuentan con centros de estudio que se encargan de la realización de investigaciones científicas que llevan adelante el desarrollo del país.

Las bibliotecas universitarias y en ellas los profesionales de la información deberán extender sus fronteras más allá del concepto de biblioteca, determinar sus prioridades y del cumplimiento de su misión y de la satisfacción de las

necesidades de sus usuarios dependerá la calidad de la institución.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. González Fernández-Villavicencio, N. (2007) *Las bibliotecas universitarias en su contexto actual*. Universidad de Sevilla: Sevilla Biblioteca.
2. González Guitián, M.V. y Molina Piñeiro, M. (2008) *Las bibliotecas universitarias: breve aproximación a sus nuevos escenarios y retos*. *ACIMED* 18 (2) Recuperado el: 20 de mayo 2011 de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352008000800002&lng=es&nrm=iso&tlng=es
3. Jesús, L. (2001) *Aprendizaje y calidad educativa: papel de la biblioteca*. Conferencia Seminario "Bibliotecas y calidad de la educación" Sistema

- de Bibliotecas. Medellín: Universidad de Antioquia.
4. Magré, A., Malo de Molina, T., Mensaque, J., Pérez-Mato A. y Ortega, JC. (2005) *Expo CRAI: Una aproximación virtual a los Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación*. Recuperado de http://www.fesabid.org/madrid2005/descargas/presentaciones/actividades/taladriz_margarita.pps
5. Martínez, D. (2004). *El Centro de Recursos para el Aprendizaje CRAI. El nuevo modelo de biblioteca universitaria*. Catalunya: Universidad Politécnica de Catalunya.
6. Sánchez-Lihon, D. (1983) *Planeamiento, organización y administración de centros de documentación*. Lima: INIDE.
7. Sánchez- Vignau, B.S. (2007) *Ciencia, Investigación y Cultura en la biblioteca universitaria actual*. *ACIMED* 15(1). Recuperado de http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol15_1_07/aci16107.htm
- Recibido: 22052015
Aprobado: 15072015
- Datos de las autoras:**
- Niurka Portelles- Hernández
Licenciada en Ciencias de la Información y Bibliotecología
E-mail: nportelles@hlg.uccfd.cu
- Idania Macle- Rodríguez
Licenciada en Ciencias de la Información y Bibliotecología
E-mail: imacle@hlg.uccfd.cu
- Marbelis Remedios Torres
Máster en Actividad Física en la Comunidad
E-mail: mremedios@hlg.uccfd.cu
Universidad de Holguín. Centro de Información y Referencia de la Facultad de Cultura Física "Manuel Fajardo"